

The background image shows a group of people sitting at a table, possibly in a meeting or workshop. The image is heavily stylized with a red and cyan color filter. The text is overlaid on the upper part of the image.

FILO EN LÍNEA

PENSAR LA VIRTUALIDAD

COMPILADORAS:
EUGENIA GAY
CELIA SALIT
ALICIA ACIN

Filo en línea.

Pensar la virtualidad

Eugenia Gay
Celia Salit
Alicia Acin

(Comps.)



Educación, discapacidad y virtualidad. *Relatos de experiencias en la FFyH*

Por Julieta Díaz*,
Nathalie Renaudeau**
y Laura Muchiut†

Introducción

En el marco de la pandemia por Covid-19 y a partir del Decreto de Necesidad y Urgencia N°297/2020, sancionado por el Gobierno Nacional en marzo de 2020, en el que se establece el “aislamiento social, preventivo y obligatorio”, la Universidad Nacional de Córdoba emite las resoluciones N°367/2020 y N°387/2020 con las que da inicio al “cursado virtual” en las distintas Unidades Académicas y Colegios Preuniversitarios. Dichas resoluciones fueron extendidas hasta la fecha y, de manera general, encuadran lo que se designó como “migración de las actividades áulicas al ámbito virtual”.

En este escenario cambiante, se ampliaron los desafíos para lograr una Educación Superior inclusiva y se profundizaron las situaciones de desigualdad de una gran cantidad de estudiantes. En el presente trabajo, las autoras narran en primera persona las experiencias de cursado virtual y de acompañamiento a las trayectorias académicas estudiantiles, identificando las principales barreras que impiden o, en el mejor de los casos, obstaculizan el ejercicio pleno del derecho a la educación superior de personas sordas y personas con disminución visual.

*Estudiante de la Licenciatura en Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

**Estudiante de la Licenciatura en Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

†Tutora de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, para el Departamento de Acompañamiento a las Trayectorias Académicas Estudiantiles, SAE UNC. Correo electrónico: mlauramuchiut@gmail.com

Objetivo

Dar a conocer las experiencias de “cursado virtual” de dos estudiantes de la Facultad de Filosofía y Humanidades como aporte para un análisis crítico que brinde pistas sobre aquello que podemos hacer para romper las barreras que impiden el aprendizaje y la participación.

Narrativas

Nathalie

Mi nombre es Nathalie, soy una persona sorda bilingüe, me comunico y vivo en dos mundos: el mundo oyente y el mundo sordo. ¿Por qué digo dos mundos? Porque además de usar la Lengua de Señas que es la lengua natural de las personas sordas, un idioma con estructura y gramática propia diferente del español escrito y oral, también tenemos costumbres diferentes. Mi identidad es sorda, participando en un mundo oyente.

Antes de continuar me gustaría contarles una breve reseña de la historia de la lengua de señas y la comunidad, para que puedan comprender mejor el contexto. En septiembre de 1880 hubo un evento conocido como el Congreso de Milán, en el que un grupo de oyentes maestros de sordos decidieron prohibir la Lengua de Señas de la enseñanza de los Sordos. Este mismo grupo, en el marco de aquel congreso, también impuso que el objetivo principal de la escuela de Sordos debía ser enseñar el habla. Desde entonces, se consagró la tendencia oralista en la educación de los Sordos por todo el mundo. Fue así como la Lengua de Señas estuvo prohibida por más de 100 años, y miren a donde nos llevó... Nos quitaron la voz, nos forzaron a aislarnos de la sociedad, nos privaron del acceso a la información, a comunicarnos. Nos impusieron permanecer en soledad y en la oscuridad.

Una de las tantas modalidades opresoras que aplicaban en las escuelas de sordos, era que ataban las manos en la espalda. Si señaban, les metían en piletas heladas con el objetivo de forzarles a hablar y no los sacaban hasta que lo hacían. Asimismo, en la antigua Grecia,

las personas sordas eran consideradas personas sin almas, por lo que eran arrojadas al vacío. En la Segunda Guerra Mundial, todas las personas que portaban el gen de la sordera y lo pudieran transmitir a su descendencia, eran obligadas a esterilizarse.

Como verán, en la historia de la humanidad, las personas sordas siempre fueron excluidas de la sociedad. La Lengua de Señas sobrevivió gracias a los clubes clandestinos y otros espacios “ilegales”. La resistencia que tenemos es clara y fuerte, lo que me inspira a estar acá. Les cuento esto porque es importante para mí que lo sepan, en cierto modo es un dedo a la llaga de la conciencia. A veces siento que tengo que pedir permiso para entrar a la sociedad, cuando no debería ser así, somos parte y ustedes tienen que ser conscientes de que existimos para bajar las barreras. Busco la verdadera inclusión, quiero que sepan que no soy como ustedes, necesito que conozcan mi historia y mi cultura, la Cultura Sorda: una minoría lingüística poseedora de una rica cultura, con formas de arte propias, con una historia particular, con una estructura social diferente y con una lengua compleja y completa.

La Lengua de Señas es una lengua que representa a la comunidad sorda porque le da identidad. Con ella nos sentimos en nuestra casa, nos permite crecer, construir. La Lengua de Señas es el puente al acceso a la información; a través de ella podemos insertarnos en la sociedad, en un sistema con instituciones y organismos a los que necesitamos acceder. Pero es una maquinaria defectuosa, porque las diversidades no están incluidas.

No es novedad que las minorías son oprimidas y excluidas. Me pregunto la razón. ¿Qué hace que seamos menos importantes que otros? Si podemos hacer de todo, aunque no oímos. El ser humano, como todos sabemos, es un ser excepcional, con capacidades ilimitadas, la historia lo demuestra. Me pregunto: toda esa grandeza, toda esa libertad que tenemos para ser ¿puede ser reducida a un “defecto neurosensorial”? Si es así, me parece tan increíble como absurdo. Debemos salirnos del molde de lo hegemónico, se trata de una construcción social impuesta y ya no tenemos por qué seguir soportándolo. Seguimos contando historias del pasado como si hubieran quedado en el pasado, pero la realidad es que todavía vivimos

situaciones que muchos creen superadas. Parece que lo único que cambia es el paisaje. Un rodaje sin fin.

Esto me hace reflexionar. Estoy acá por una razón: no cambiaría mi lugar, si me dieran una cura para la sordera, no lo aceptaría. Ya entendí que no oír no significa que este incompleta. Ya entendí que tengo derecho a una educación superior de calidad y que no tengo porqué resignarme a que el sistema no esté preparado para mí. ¿No les suena ridícula la idea? Soy consciente que todo esto pasa por falta de información: no nos preguntan si entendemos, no parece interesar si estamos incluidos. Consultándonos y trabajando juntas, podemos lograr la tan proclamada accesibilidad.

Estudio la carrera de Antropología y estoy acá gracias a que cuento con intérpretes en Lengua de Señas. Mi trayectoria académica viene marcada por una recurrencia: nunca termino lo que empiezo. Ya abandoné 4 carreras universitarias porque no entendía o porque la información no me llegaba de manera completa. Hoy me fascina lo que estoy estudiando y estoy acá gracias a la Lengua de Señas, comencé a estudiarla hace unos 5 años y por primera vez sentí que soy alguien. Empecé a conocer, a descubrir qué me gusta, a tener curiosidad y preguntarme cosas, porque estaba empezando a tener acceso a la información. La comunicación de las personas sordas es de modalidad visoespacial, los sordos no pueden aprender a oír, oyen con los ojos. En este último tiempo me di cuenta de que no quiero nada a medias: no estudio para aprobar, estudio porque quiero saber. Siento que pasé muchos años viviendo en la oscuridad y que ahora que comencé a saborear el conocimiento, mi vida empezó a colorearse. Ya no acepto vivir y crecer sin nunca saber bien qué está pasando, o depender siempre de alguien que te interprete o te explique. Un gran problema es la utilización de los términos con que nos etiquetan (personas con discapacidades, diversidad de capacidades, sordomudas, minusválidas, etc.), esto nos convierte en personas discriminadas y contribuye al aislamiento social.

Nuestra lengua, como cualquier otra, posee y cumple todas las leyes lingüísticas y se aprende dentro de la comunidad de usuarios a quienes facilita resolver todas las necesidades comunicativas y no comunicativas propias del ser humano, sociales y culturales. Actualmente la Confederación Argentina de Sordos busca impulsar una

Ley que reconozca de manera oficial a la Lengua de Señas Argentina como una lengua natural, originaria y que forme parte del patrimonio lingüístico y cultural de la comunidad sorda en todo el territorio de la República Argentina. La falta de información sobre nuestra cultura me lleva a preguntarme: ¿cuál es la verdadera razón por la que somos excluides y oprimidos? ¿Por qué existe y se reproduce el prejuicio hacia personas señantes? ¿Quiénes se benefician con nuestra exclusión? ¿Cómo se generó esta idea de que las personas sordas somos discapacitadas?

Les pido que trabajemos juntas en torno a las barreras que vivo a diario, que se comuniquen conmigo, yo no soy de ese molde tradicional. Es tiempo de despertar, romper barreras, de convivir. Como persona sorda, cansada de la falta de visibilización (situación que ya no puedo tolerar más), les quiero contar un poco de mí:

Nací sorda, usé audífonos y fui oralizada. Ahora uso un implante coclear, lo que es una gran herramienta, pero no es la solución a mis barreras sino solo eso, una herramienta que necesita de otras para que encaje en un buen funcionamiento. Puedo oír algo, pero no es soporte sólido, por lo que siempre acudo a la lectura labial. Esto significa un esfuerzo mental constante para tratar de entender las palabras que otra persona está diciendo y comprenderlas en contexto, porque no tengo un oír donde las palabras entren naturalmente. Solo oigo bullicios y tengo que estar alerta para descifrar las palabras, asociarlas y finalmente comprender. Me pasa con cada voz nueva que oigo, los primeros meses lo oigo todo extraño y no entiendo en un primer momento, sino que las palabras quedan como flotando al aire y no entran a mi oído. Mi comprensión con el implante depende muchísimo de las circunstancias de varias partes, como la conexión a internet, la calidad del sonido del parlante, la modulación, el ruido de fondo, la iluminación, el tono, el volumen y la forma de la voz. Sin embargo, con lo visual esto no ocurre. La herramienta más importante para mí es la Lengua de Señas, a través de ella disfruto de las clases, es mi lengua natural. Cuando en las clases cuento con una intérprete, no me canso, puedo comprender sin estar preocupada por si me llega o no la información, o si es o no la correcta.

Es agotador usar el disfraz de oyente, aunque me manejo relativamente bien con esta lengua, quiero marcar la diferencia entre

oyente y hablar. Comunicarme como oyente no me cuesta, puedo expresarme sin dificultad. La cuestión es que cuando ustedes se comunican conmigo del mismo modo, casi siempre se confunden y creen que entenderles es igual de fácil que hablarles, pero no es así. Entonces no quiero dar una imagen superpuesta, no siempre es lo que parece. Últimamente en mi cabeza ronda la palabra deconstrucción. Deconstruir los miedos, los malos entendidos, repensar la comunicación. Por eso, siento que tengo que estar aquí con ustedes, hablando sobre esto.

Estamos todos insertos en un mismo sistema que necesita de nosotros para que funcione, entonces comencemos a trabajar en las grietas. El año pasado vimos un video de la presentación del Museo de Antropología, el recorrido al lugar, contando las diversas funciones y etapas de un registro fósil. Me encontré con que el video no tenía subtítulos, sentí impotencia y confusión. Pensé: ¿cómo puede ser que el Museo de Antropología, que presenta las diversidades de los pueblos originarios, no haya pensado en la inclusión y la accesibilidad?

Tanto la Lengua de Señas como el subtítulo de confianza (no los “closed caption” de YouTube o de Meet) me dan independencia. ¿Realmente es tan difícil incorporar todas las herramientas? Soy consciente de lo difícil que es eliminar las barreras, pero sé que si les docentes comprendieran mi situación y mis necesidades, modificarían algunas prácticas y verdaderamente harían que el camino sea menos áspero.

Otra cuestión importante a destacar es el desconocimiento que hay sobre los protocolos de accesibilidad. El protocolo de nuestra facultad compensa la desigualdad de tiempos disponibles para los estudiantes a la hora de realización de trabajos prácticos y parciales. En mi caso, que ya pierdo algunos días en solicitar intérpretes, sumado al tiempo que ellos necesitan para hacer la interpretación, grabarse y enviarlo. El protocolo me ayuda a tener esa misma cantidad de tiempo que mis compañeros tuvieron para realizar las instancias evaluativas.

La anticipación también es importante, porque no tenemos intérpretes las 24 horas.

El formato del material de estudio es otra de las grandes barreras. Los audios son una gran barrera, ¿Cómo quieren que acceda a su contenido? Tal y como expliqué, para mí son imprescindibles los subtítulos y/o la Lengua de Señas.

Otra cuestión importante que quiero que tengan en cuenta es el valor que las intérpretes de Lengua de Señas tienen para nosotros, las personas sordas. La información nos llega a través de ellos y la calidad de la información que nos transmiten muchas veces depende de algunas consideraciones tales como hablar a un ritmo razonable para que le intérprete oiga, procese y transmita la información en Lengua de Señas (interpretación). Los descansos de al menos 5 minutos son fundamentales para poder continuar siendo fiel a la información, evitando el desgaste mental y la pérdida de energía que implica, como consecuencia, que pierda la calidad de información que voy a recibir.

No pretendo que todo sea perfecto, sino que haya colaboración de todas las partes.

¿Por qué siento esta frustración si amo lo que estoy estudiando? Para varios parciales veía las clases grabadas mientras lloraba porque pasaba hasta un día entero reproduciendo los videos hasta lograr entender esa palabra que mi oído no alcanzaba a comprender. Me gusta tanto que no abandono, pero... ¿a qué costo? Ese estrés implica consecuencias innecesarias.

Aquí estoy pidiendo que esto no pase más. No tengo todas las respuestas ni las soluciones, pero sí sé que hay infinitas herramientas para transformar esta estructura que no sirve. Que a mí no me sirve.

Ya somos 10 las personas sordas que estudian en esta universidad, ¿no les preocupa eso? Creo que podemos abrir caminos para que otras sordas también se sumen a estudiar. Nadie tiene derecho sobre nada, a decidir si pueden estudiar o no. La universidad además de ser gratuita tiene que ser más accesible, más humanizadora, más considerada, debe acompañar...

Claro que las barreras exceden el ámbito académico, están en todos lados, todo el tiempo, es realmente agotador. De esto se trata cuando hacemos etnografía, de descubrir las cosas en su estado natural. La normativa hegemónica no es posible para todos. Hay otros

mundos que se encuentran invisibilizados y que esperan ser descubiertos. Lo diferente, que no es malo ni bueno, simplemente no es lo mismo. Algún día me gustaría deconstruir, repensar las nociones de discapacidad, condición, limitación y tantas otras palabras que usan para designar lo que nos pasa.

Soy una estudiante sorda de la Licenciatura en Antropología que busca romper con todas estas barreras y contradicciones cuestionando el orden de las cosas. No quiero nada a medias, lo quiero todo, como cualquier otra persona y como ciudadana tengo derecho a reclamar accesibilidad e inclusión en todos los ámbitos del mismo sistema del que formo parte.

Quería terminar con una gran reflexión, pero la verdad es que resulta muy simple lo que pido: rompamos las barreras. Yo veo las cosas desde otra perspectiva, que considero valiosa y la quiero compartir. Me surge la necesidad de exponer y problematizar la lucha de la comunidad sorda en la Argentina, utilizar los recursos etnográficos para reconocer lo distinto y trabajar democráticamente las tensiones de las diferencias, haciendo posible que la multiculturalidad evite lo que tiene de segregación y pueda convertirse en interculturalidad.

Julieta

¿Qué conlleva tener y crecer con una discapacidad? Desde mi perspectiva es una posibilidad para superar desafíos diariamente. En el espacio académico, enfrentamos barreras como las siguientes:

| Protocolo: es de importancia ya sea a principios de un nuevo año lectivo o a comienzo del cursado de una materia cuatrimestral, que el docente esté informado sobre nuestra participación como alumnos en la cátedra; esto nos brindaría más confianza y un mejor desempeño como alumnos. En este punto, queremos destacar el apoyo de la tutora de la Facultad de Filosofía y Humanidades debido a que es un contacto directo con los docentes y nos brinda la posibilidad de superar las barreras a las que nos enfrentamos diariamente.

| Material de estudio: adaptarse ante cualquier tipo de necesidad, en nuestro caso en particular, estudiamos mediante videos realizados por intérpretes de lengua de seña o mediante un lector de texto en voz alta.

| Tiempos: en ocasiones necesitamos contar con más tiempo para poder estudiar todo el material que propone una cátedra y posteriormente rendir los trabajos ya que muchas veces dicho material demora en ser adaptado. Por este motivo, necesitamos contar con el hecho que el material esté disponible desde el inicio del cursado.

| Aula virtual: El manejo fácil, organizado y visualmente destacado de esta plataforma es primordial en tiempos de virtualidad ya que nos da una mejor posibilidad de navegar por el sitio web.

| Clases grabadas: debido a no poder asistir a clases presencialmente, nos parece de suma importancia que los docentes graben las clases que dictan ya que este material audiovisual nos serviría a todos los alumnos como una herramienta de repaso y acceso a la información.

| Evaluaciones: como alumnos nos interesaría acordar con los profesores la manera en la cual nos sintamos más cómodas para rendir los exámenes porque pensamos que esa instancia, nos debe permitir demostrar nuestra capacidad de estudio y conocimiento.

Resultados/ Contribuciones

Como conclusión queremos aclarar que poder contar y acceder a estas herramientas nos facilitaría el cursado a cualquier estudiante dentro de la facultad y no solamente a las personas con discapacidad. Además, creemos que deben permanecer de manera constante en el cursado ya sea virtual o presencial.

Podemos decir desde nuestra experiencia académica que, para superar cada desafío, necesitamos un entorno que nos acompañe a

crecer como alumnos y personas íntegras, y esto lo logramos cuando todo entorno académico y también social comienza a perder “el miedo a lo diferente a lo desconocido” por medio de pequeñas acciones como las que mencionamos. Desde nuestro punto de vista, en el ámbito académico, ese miedo se supera desde una escucha mutua y comunicación directa entre docentes y estudiantes.

Al realizar el escrito nos dimos cuenta del valor que tienen ambas carreras de las cuales somos estudiantes, debido a que son de carácter social; por ese motivo nos gustaría encontrar la manera de poder visualizar diversas discapacidades y cultura de vida (ceguera, parálisis cerebral y sordera) por medio de nuestras futuras profesiones.

A partir de los relatos de experiencias se identificaron diversas barreras u obstáculos vinculados al “cursado virtual” o remoto. Dichas barreras para el aprendizaje y la participación varían según la situación de cada estudiante y “son producto de las personas, las políticas, las instituciones, las culturas y las circunstancias sociales y económicas que afectan a sus vidas” (Booth & Ainscow, 2004). De este modo, acercarnos al horizonte de una universidad inclusiva implica conocer y reconocer a los estudiantes, repensar las prácticas docentes, construir diseños universales para el aprendizaje, promover la comunicación entre docentes y estudiantes y revisar las políticas educativas y los marcos normativos institucionales.

Bibliografía

- Brogna, P., & Peña Testa, C. (2021). Educación Superior, Covid-19 y discapacidad: los retos de la universidad. *Revista Inclusiones*, 8, 342-355.
- Hernández, R., Zurita, V., & Clark, C. (2020). Accesibilidad Y Virtualidad: Desafíos Para Acompañar Las Trayectorias De Estudiantes Con Discapacidad Visual. *Unc. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 5(2), 220-240.